



**Sprachen
öffnen
Türen**

**Les langues
ouvrent des
portes**

**Los
idiomas
abren
puertas**

Una buena opción para incrementar las expectativas laborales y progresar profesionalmente es aprovechar las oportunidades de trabajo que provienen de países extranjeros, aunque para ello es necesaria una buena formación en idiomas.

Cuando el pasado mes de febrero, durante la cumbre hispano-germana que tuvo lugar en Madrid, cobró actualidad la oferta de trabajo que la canciller Merkel había realizado a jóvenes cualificados españoles para trabajar en Alemania, muchos de los medios de comunicación que se hicieron eco de la noticia rememoraron la década de los años sesenta, cuando miles de ciudadanos españoles hicieron las maletas para trabajar en aquel país centroeuropeo. Sin embargo, todos coincidieron en señalar que la situación actual no permite comparación alguna con la de aquel entonces, porque quienes ahora deciden ir a trabajar a los países de la Unión Europea cuentan con un marco legal comunitario del que no disfrutaron sus abuelos y poseen un nivel de formación que les capacita para poder competir en cualquier mercado.

La movilidad laboral en un mundo globalizado es una necesidad

El hecho es que, actualmente, existe un acuerdo de colaboración entre los servicios públicos de empleo de España y Alemania, y que la oferta es muy tentadora, a tenor de las cifras de desempleo actuales en nuestro país: en el momento de redactar este artículo, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) arrojaban unos resultados descorazonadores: 4,6 millones de parados (20,3 %) y un 42,8 % de paro juvenil, más del doble de la media europea. Y las previsiones económicas a corto plazo tampoco parecen demasiado favorables, según el *Informe de Perspectivas Empresariales para 2011*, elaborado por el Consejo Superior de Cámaras de Comercio, que, a partir de un muestreo realizado a 67.434 empresas (9.234 españolas), aún prevé un escenario de estancamiento para la economía española en 2011, aunque ofrece un panorama más favorable para las empresas europeas.

No se trata de caer en el pesimismo, pero es evidente que las estadísticas invitan a ampliar las posibilidades de trabajo más allá de nuestras fronteras. Además, independientemente de la coyuntura económica actual, la movilidad laboral en Europa y en el mundo globalizado es una necesidad y se fomenta tanto desde las políticas de la Unión Europea, a través de diferentes acuerdos internacionales, como desde las propias empresas, que necesitan desarrollar su actividad en un contexto multinacional.

Trabajar en el extranjero puede ser una buena oportunidad para mejorar profesionalmente, dado que en muchas multinacionales las posibilidades de promocionar pasan por aceptar destinos internacionales. Y, para los más jóvenes, especialmente los universitarios españoles, constituye una alternativa interesante para incorporarse al mercado laboral y vivir la experiencia de entrar en contacto con otras realidades culturales.

Quienes se decidan por esta opción, pueden buscar información en el portal europeo de la movilidad profesional EURES, que informa sobre las ofertas de trabajo y sobre las condiciones de vida en 31 países europeos. Este portal de empleo publica diariamente las vacantes por país, y cualquier candidato puede introducir su currículum para optar a las diferentes ofertas e, incluso, solicitar asesoramiento personal.

Pero lo cierto es que la mayoría de las ofertas que se publican provienen de Alemania, Francia, Bélgica y el Reino Unido, de manera que, en lo que respecta a los idiomas, el inglés sigue siendo imprescindible, aunque cada vez sea más necesario aprender un segundo idioma, pues, como demuestra el ejemplo de la oferta alemana, para acceder a estos puestos de trabajo se necesita, como mínimo, tener un nivel intermedio de alemán (B1/B2 del Marco común europeo de referencia para las lenguas). ●

La bolsa de trabajo de la red EURES pone de manifiesto que los idiomas más solicitados son el inglés, el alemán y el francés

